

La concertada absorbió el 80% de los 1.500 alumnos perdidos en quince años

La caída de la natalidad, que amenaza a La Salle de Ujo, propició el cierre de cinco de los catorce colegios religiosos que había en 2005

mieres / langreo, miguel á. gutiérrez 29.06.2019 | 01:39

Una protesta de la comunidad educativa del colegio San José, en junio del pasado año, por el recorte de aulas. FERNANDO RODRÍGUEZ

En los últimos años del siglo XIX y durante las primeras décadas de la centuria posterior proliferaron en las Cuencas numerosos colegios gestionados por congregaciones religiosas e impulsados por las grandes compañías siderúrgicas y carboneras que estaban orientados a educar a los hijos de los obreros. En la actualidad -sin [siderurgia](#), con una minería apenas testimonial y con unas cifras de natalidad en descenso constante- muchos de esos centros se han visto obligados a echar el cierre. En concreto, en los últimos quince años, se han clausurado cinco colegios concertados de los catorce que había en 2005. La pérdida en cifras globales de alumnos ha sido de 1.181, un 27 por ciento menos que hace tres lustros.

La puesta en marcha de colegios religiosos en las comarcas mineras siempre estuvo estrechamente ligada al paternalismo industrial, según explica el historiador Francisco Palacios. "Estos centros contaban con el patrocinio de las empresas y el objetivo era doble. Por un lado se trataba de formar a futuros trabajadores para puestos técnicos y administrativos y, por el otro, influir ideológicamente, a través de la unión de enseñanza y religión".

La pérdida de tejido productivo con la consecuente crisis demográfica ha supuesto un varapalo para los colegios concertados, que en los últimos años han visto caer de forma incesante su volumen de matrícula. En 1991, las Cuencas sumaban 1.200 nacimientos al año. La cifra había bajado a casi la mitad en 2017, con 694 alumbramientos. La tasa de natalidad actual en los valles mineros es la más baja de Asturias, sólo superada por la comarca occidental y casi un punto por debajo de la media asturiana.

Ese descenso de la natalidad también ha afectado a la escuela pública, aunque de forma menos acusada. En los últimos tres lustros, las Cuencas han perdido cinco colegios concertados (un 35 por ciento menos de los que había) tras la fusión del Sagrada Familia-El Pilar de Lena (2005); el cierre de la Salle de Turón (2006); la fusión del Beata Imelda-Santo Tomás en La Felguera (2016); la clausura de La Salle de Ciaño (2018); y el cierre, inminente, del [colegio](#) San José de Sotrandio. Este último centro celebra hoy un acto de despedida. A las 11.00 habrá una misa en la capilla del centro, una hora después un acto en el polideportivo y a partir de las 13.00 una actividad de puertas abiertas.

Durante estos últimos años también han cerrado escuelas públicas, aunque se trataba básicamente de aulas de poblaciones en las que la caída de la natalidad ya impedía cubrir las ratios mínimas. Fue el caso de Barros, Vega del Ciego, [Pajares](#), Pelúgano, Casomera, Santibáñez de la Fuente o Santullano.

Estadística

En cifras globales de alumnos, la caída desde 2005 ha sido de 1.488, pasando de los 12.763 de hace catorce años a



los 11.275 matriculados este pasado curso en Infantil, Primaria y ESO. De ese descenso, la concertada absorbe casi el 80 por ciento del total, con 1.181 alumnos menos en los últimos tres lustros, frente a los 307 menos de la enseñanza pública.

Como argumentó con el caso del cierre del colegio San José, el Principado atribuyen los cierres de los centros concertados a la falta de alumnos por la baja natalidad. Sin embargo, la Organización de Trabajadores de Enseñanza Concertada de Asturias (Otecas) entiende que confluyen otros criterios. "Está claro que la caída de la natalidad es un factor determinante, pero no el único. Desde hace años vienen recortándose aulas sobre todo en la ESO, que era el valor diferencial de algunos de estos centros que están cerrando. Al no poder ofertar ESO, la capacidad de captación de nuevos alumnos disminuye", argumentó Juan Luis Barrera Lada, secretario de Acción Sindical de Otecas. "Si hay voluntad política se puede flexibilizar el cumplimiento de las ratios de alumnos, cuando son centros importantes en términos de cohesión social y fijación de población, Con las mismas ratios, no ocurriría lo mismo con centros públicos", indicó Barrera, que precisó que uno de los colegios que puede verse amenazados es La Salle de Ujo.

Borja Llorente, secretario de Enseñanza de CC OO de Asturias, atribuyó el cierre de los concertados a que, por la bajada de alumnos, "dejan de ser rentables para sus gestores y en el momento en que empiezan a perder dinero anticipan el cierre, aunque pudieran aguantar unos años más".